CON MEN

(IL BIDONE)

UN FILM

Titanus

DI

FEDERICO FELLINI

PREMIERE FILMS INC.
15 E. 48TH ST.
NEW YORK 17, N. Y.

IL BIDONE

Bidone *è un neologismo di origine lombarda, destinato ad entrare quanto prima nel patrimonio linguistico italiano, proprio come avvenne due anni fa per il termine « vitellone ».* **Bidonare** *significa gabbare il prossimo, circuendolo con astuzia e assoluta malafede per carpirne la fiducia e renderlo vittima di imbrogli d'ogni genere.*

Bidone *est un néologisme d'origine lombarde, destiné à s'ajouter au plus tôt au patrimoine de la langue italienne, tout comme il arriva il y a deux ans pour le terme « Vitellone ».* **Bidonare** *signifie rouler son prochain en mauvaise foi, l'entortiller avec astuce pour gagner sa confiance et en faire ensuite la victime de tripotages.*

Bidone (*« swindle »*) *is Lombard slang which is destined to become part of the Italian language as did « Vitellone » (neither bull nor calf) when Fellini used it two years ago as a film title* **Bidonare** *means « to charm the next man with cynical scherming » in order to victimize him.*

Bidone (*« mangante », estafador, « cuentista »*) *es un neologismo nacido en la región de la Lombardía, destinado a entrar a formar parte en el patrimonio linguístico italiano en plazo breve, como ocurrió hace dos años con el término « vitellone » (el « ganso »).* **Bidonare**, *en italiano, significa estafar al prójimo, engañándole con astucia y absoluta mala fe para lograr su confianza y hacerlo víctima de embrollos.*

Das Wort **Bidone** *im hier gebrauchten Sinn ist ein Neologismus lombardischen Ursprungs, der sehr bald im italienischen Wortschatz Aufnahme finden wird, wie es vor zwei Jahren für den Ausdruk « Vitellone » der Fall gewesen ist. Das Zeitwort* **Bidonare** *bedeutet, den Nächsten zu beschwindeln, indem man in böser Absicht mit List und Schlauheit auf ihn eindringt und ihn das Opfer von Schwindeleien und Betrügereien jeder Art werden lässt.*

N.° 2/14/2009

« Il bidone » è un film abbastanza serio; i casi e le vicende squallide di un gruppo di imbroglioni da strapazzo, sono visti nella progressiva seppure sterile coscienza che uno di essi prende dell'estrema degradazione e del totale squallore della vita che conduce. Ci siamo sforzati, i miei collaboratori ed io, di liberare questa storia da una convenzione italiana che tende a presentare come allegri eroi di avventure quasi picaresche gli imbroglioni di ogni tempo, e d'altra parte non abbiamo voluto mostrare queste vicende nel loro meccanico intreccio come in un film di gangsters. Ci sembra di sentire abbastanza chiaramente che, se i nostri film contengono dei problemi umani di vita e di sentimento, sempre più dovremo tentare nel nostro lavoro di allontanarne le soluzioni esterne ed artificiose. So benissimo che queste parole, oggi che è di moda il rimedio astratto e programmatico delle angosce e delle sofferenze del nostro tempo, desteranno ostilità, ma le reazioni del pubblico a « La Strada » mi por-

tano a credere che il ripudio di ogni soluzione astratta e disumana corrisponda alle ansie e alle speranze di tutti.

Si riparlerà ancora di « solitudine » di « inferno esistenzialista » e ciò tanto più in quanto il protagonista verrà alla fine della nostra storia abbandonato anche dai suoi amici e veramente sentirà spezzarsi ogni legame di quella che si usa chiamare la felicità terrestre. Ma, senza crisi incredibili, senza brusche conversioni, quasi per una lucidità data dalla morte imminente, il protagonista sente affiorare in sè, quando è al colmo della disperazione, il senso e le voci di una verità che è poi la vita che si dovrebbe vivere.

Per quanto riguarda gli interpreti, posso dire di averli scelti a ragion veduta, in quanto aderiscono perfettamente ai personaggi loro assegnati.

FELLINI

A Federico Fellini sono stati attribuiti numerosi premi e riconoscimenti di carattere internazionale, per la sua eccezionale opera di sceneggiatore e di regista. Nel 1947-48 egli ha ottenuto due « Oscar » americani, rispettivamente per la migliore sceneggiatura straniera con « Roma, città aperta » e « Paisà ». A Venezia è stato premiato con il Leone d'argento nel 1953 per la migliore regia (I Vitelloni) e a Roma ha poi ricevuto il Nastro d'argento per lo stesso film. Seguono la Stella di cristallo attribuitagli dall'Associazione dei critici francesi per il miglior film del 1954 (I Vitelloni), il Leone d'argento della Mostra di Venezia per « La Strada », la « Vittoria cinematografica 1955 » per lo stesso film e, infine, il Nastro d'argento, sempre per « La Strada », come miglior soggetto, sceneggiatura e regia.

Soggetto e Sceneggiatura: FEDERICO FELLINI - ENNIO FLAIANO - TULLIO PINELLI

BRODERICK CRAWFORD
GIULIETTA MASINA
RICHARD BASEHART
FRANCO FABRIZI

GIACOMO GABRIELLI
IRENE CEFARO
ALBERTO DE AMICIS
LORELLA DE LUCA
SUE ELLEN BLAKE
LUCIETTA MURATORI

REGIA

FEDERICO
FELLINI

PRODUZIONE

S.A. Citanus

Direttore produzione Giuseppe Calizzi - *Aiuto regista* Moraldo Rossi - *Assistente regia* Paolo Nuzi - *Architetto, Scenografo, Costumista e Arredatore* Dario Cecchi - *Fonico* Rossi Giovanni *Ispettore* Antonio Negri - *Segretario* Narciso Vicario - *Segretario* Manolo Bolognini - *Operatore* Otello Martelli *Operatore alla macchina* Roberto Gerardi - *Assistente* Arturo Zavattini - *Trucco* Eligio Trani - *Parrucchiere* Fiamma Rocchetti *Fotografo di scena* G. B. Poletto

Los hechos grandes y los episodios menudos y escuálidos de un grupo de embrollones sinvergüenzas, aparecen a través de la progresiva aunque estéril consciencia de uno de ellos ante la extrema degradación de la vida que conduce. El protagonista de « IL BIDONE » (« El mangante ») se ve al final abandonado hasta de sus amigos. Mortalmente herido, siente aflorar en sí mismo, cuando se encuentra ya en el ápice le la desesperación, el sentido y la voz de una verdad: la de la vida que vivirse. Pero sin crisis increibles, sin bruscas conversiones, casi como en virtud de la lucidez que da la muerte inminente.

Mis colaboradores y yo hemos tratado de liberar a esta historia de un convencionalismo italiano que tiende a presentar como alegres héroes de aventuras casi picarescas a los embrollones de todos los tiempos, y no hemos querido por otra parte presentar estos hechos en su trama mecánica, como en los film de gangsters.

Federico Fellini

Augusto (Broderick Crawford) es el jefe de una pequeña banda de estafadores. Vivió siempre « del cuento ». Son sus socios, un pintor fracasado apodado «Picasso» (Richard Basehart) y el chófer Roberto (Franco Fabrizi).

La película empieza con uno de sus clásicos « golpes ». Disfrazados de curas, llegan a una casa de campo. Dicen que de un moribundo han recibido la confesión de un viejo delito: había enterrado a su víctima y junto al cuerpo un tesoro, en aquellas tierras. Y ,en efecto, después de haber excavado en el punto indicado, se descubre un esqueleto (que previamente habían escondido los mismos compadres) y un cofre lleno de oro y de joyas falsas. Todo el tesoro será de los campesinos, a condición de que encarguen muchas misas en sufragio del difunto. Los campesinos creen que el tesoro es auténtico y entregan medio millón de liras a los falsos sacerdotes. Los tres se reparten la suma: Picasso entrega su parte a su mujer, Iris (Giulietta Masina) que ignora las turbias actividades del marido. Augusto va a divertirse a un local nocturno.

Siguen otros « golpes » ,de uno de los cuales son víctimas unos desgraciados evacuados de un pueblo, que viven ahora en unos barracones, los cuales les entregan una suma con la esperanza de tener más tarde una vivienda de Ayuntamiento.

Mientras tanto, Iris descubre con amargura y desilusión que su marido no tiene un trabajo honrado. Sufre por ello y quisiera inducirle a cambiar vida pero no lo consigue porque él es un hombre débil que se deja arrastrar por sus compañeros. Augusto anda siempre en búsqueda de nuevas ideas para sacar cuartos. Un día encuentra a Patricia, su hija, una graciosa estudiante a la que ve muy de cuando en cuando, y se asombra al ver que es ya una señorita.

Movido par una ternura paternal que en él es insólita, la lleva a cenar y luego al « cine ». Pero un ex compañero suyo lo afronta y provoca su detención. Augusto tendrá que pasar seis meses en la cárcel y lo que más le entristece es haber perdido el afecto de su hija. Cuando sale, busca a sus viejos amigos y reforma la banda para repetir la estafa del tesoro. Sin embargo, esta vez se conmueve en el momento de robar a los campesinos, sobre todo porque con ellos está una muchacha paralítica que le recuerda su hija. Tal vez con las trescientas mil liras que ha quitado al padre — piensa — aquella m chacha podría someterse ad un tratamiento y curar. Augusto declara, por lo tanto, a sus compañeros que ha devuelto a los campesinos las trescientas mil liras, pero no le creen. Tiene todavía en su poder el dinero que quiere restituir y se rebela a sus compañeros, lucha, huye perseguido y cae de espaldas con violencia sobre un peñasco. No puede levantarse. Los otros le quitan el dinero y le abandonan, sin preocuparse de sus gemidos ni de sus invocaciones. Augusto sufre unas horas de delirio en desesperada soledad. Comprende que toda su vida ha sido un error, pero ya es demasiado tarde. Y cierra los ojos para siempre a su inútil y desgraciada existencia.

FEDERICO FELLINI

Federico Fellini obtuvo en 1947-48 dos « Oscar » americanos, correspondientes respectivamente a la mejor escenificación extranjera con « Roma, ciudad abierta » y « Paisá ». En Venecia, en 1953, fué premiado con el « León de plata » por la mejor dirección («I Viteiloni»), y en Roma recibió más tarde la « Cinta de plata » por el mismo film. Además le han sido otorgados la « Estrella de cristal », que le concedió la Asociación de críticos franceses por el mejor film de 1954 (« I Vitelloni »), el « León de plata » del Festival de Venecia por « La Strada », la « Victoria cinematográfica 1955 », por el mismo film y, por último, la « Cinta de plata » igualmente por « La Strada », como mejor argumento, escenificación y dirección.

The petty scheming of a group of fly-by-night chislers is seen through the progressive, though sterile, realization of one of them the extreme degradation of the life he conducts. The lead character of « The Swindler » is finally abandoned by his own cohorts. He is mortally injured. And at the height of his suffering he comes to understand the life he should have led He is not suddenly converted by some incredible crisis. Rather, his understanding of the truth seems to come from the imminence of death.

My co-workers and have tried to free this story from Italian conventions which tend to present schemers of all time as carefree, picturesque heroes. On the other hand, we tried to avoid the mechanical unfolding of the usual gangster picture.

Federico Fellini

Augusto, Picasso and Roberto are new era swindlers whose dupes are the poorest and most wretched of their Italian countrymen.

Each of the three has a choking frustration. At 48 Augusto finds himself a small time « con man » still dreaming of the never to come « big kill ». Picasso calls himself a painter but does not paint. Roberto feels he might have been a singer, but finds easy money too appealing.

The trio, posing as clerics, bilk a couple of peasant women of their life savings with a lurid story of buried treasure supposedly willed them by a confessed murderer. The peasants need only pay for 500 masses to be said for the criminal's soul and the « treasure » is theirs.

This money soon gone, the trio next pose as government housing agents alloting new apartments to families living in hovels, on waiting lists for years. As payment for the « first deposit » on the new homes the three squeeze the last lire from these miserable poverty stricken people.

As a result of a chance meeting Augusto, Picasso, his wife, Iris, and Roberto are invited to a New Year's party by Goffredo, former crony and cell mate of Augusto and now a big time swindler.

During the party, a sordid bacchanal, Goffredo boasts of having just made $ 25,000 in a fire insurance fraud. Their envy aroused by the display of wealth around them, both Augusto and Roberto seek to edge themselves into Goffredo's good graces and big league operations. Even Picasso tries to sell him a painting. Goffredo either ignores them, laughs at them, insults them, or ridicules them.

When Roberto attempts to steal a gold cigarette case from a guest and is exposed as a brazen thief by Goffredo, Iris, for the first time, learns what sort of people are her hubsand's associates. Picasso succeeds in assuring Iris he is different from them.

A few days later, Roberto, driving a sporty new car, property of an elderly but gay woman he is courting, meets Augusto. Roberto has the « props » for a new swindle, the expensive car and a number of cheap but flashly looking overcoats.

On their way to meet Picasso, Augusto encounters his daughter, Patrizia, on her way home from high school. They are happy to see one another but Augusto must hurry and they make a date to meet soon.

With one of the overcoats Roberto swindles a gas station attendant, giving him the coat in payment of gasoline and as security against an additional sum which he « borrows ». Augusto works a similar trick on a trusting youth, and the group travels on.

While the three are celebrating at a fair Picasso gets drunk, homesick and heartsick enough to quit the group for good.

Days later Augusto meets his daughter. She wants to continue her studies and become a teacher. To support herself she hopes to get a part time job as a cashier but first needs a $ 500 surety bond. Augusto promises to obtainit.

While they are at a movie, however, Augusto is recognized by a man he has once swindled, is exposed to his daughter as a petty criminal and arrested.

Released from prison months later he is unable to find any of his former cronies and joins up with a new group to pull the old « buried treasure » fraud.

In his guise as a prelate he is forced to say a few comforting words to the paralyzed daughter of the woman he is cheating. Her faith in him shames Augusto deeply.

When it comes time to divide the spoils Augusto tells his confederates he has returned the money to the crippled child. Attacked by his brutal cohorts Augusto tumbles down a steep hill and breaks his back. Finding the money, which Augusto wanted for his daughter's surety bond, the other swindlers assault him viciously and abandon him.

Slowly dying and after lying in the open for a night and a day Augusto summons his fading strength to crawl up te side the hill to a road where he hears a group of children passing. After a tremenous effort, Augusto reaches his goal, too late. The children are gone. And Augusto, alone, as he has been all his life, dies at the side of a deserted mountain road.

FEDERICO FELLINI

In 1947 and 1948 Federico Feilini was awarded the American Oscar for the best foreign scripts for «Rome, Open city» and «Paisa». The Venice Festival awarded him the Silver Lion in 1953 for the best direction (I Vitelloni) and later in Rome he received the Screen Critics Silver Ribbon for the same picture. He later was awarded the French Critics Association's Crystal Star for the best film of 1954 (I Vitelloni) and another Venice Silver Lion for « The Road » which also won the 1955 « Victoire Cinematographique » plus the Rome Silver Ribbon for the best story, script and direction.

BRODERICK CRAWFORD

nella parte di

AUGUSTO

Broderick Crawford affronta in questo film un personaggio sostanzialmente diverso da quelli che ha interpretato: un imbroglione cinico e amorale che si preoccupa costantemente di far quattrini, rifuggendo sempre da qualsiasi lavoro onesto. Un bidonista incallito, insomma, che guida le gesta di una piccola banda di truffatori e che alla fine della vicenda, abbandonato anche dai compagni, muore in disperata solitudine. Si tratta — egli ha detto — di uno dei ruoli più impegnativi della sua carriera.

Com'è noto, Crawford ottenne un clamoroso successo internazionale con « Tutti gli uomini del Re » che gli valse il premio Oscar.

Ammiratore di Giulietta Masina ed entusiasta del regista che lo ha diretto, egli è molto soddisfatto di questa sua prima esperienza cinematografica in Italia.

GIULIETTA MASINA

nella parte di

IRIS

Giulietta Masina si è imposta all'attenzione del pubblico e della critica internazionale dopo una lunga preparazione. Il suo esordio sullo schermo risale al 1947 con una parte di secondo piano in « Senza pietà ». Seguirono altri film con ruoli secondari, tra cui « Luci del varietà » — per il quale ottenne il secondo « Nastro d'argento » e, dalla Spagna, il premio per la migliore attrice straniera del 1950. « Persiane chiuse », « Europa 51 » e « Donne proibite ». Recentemente le è stata attribuita la « Vittoria cinematografica 1955 » per « La Strada ».

Giulietta Masina ha riscosso un clamoroso successo internazionale con quest'ultimo film. Il personaggio di Gelsomina è ormai popolare in tutto il mondo. I critici inglesi hanno definito la nostra attrice « Charlot in gonnella » e molti giornalisti stranieri sono stati concordi nel nominarla « la Marilyn Monroe della tenerezza ».

Ne « Il bidone », Giulietta sostiene il suo primo ruolo di amorosa, come moglie di Basehart. E 'innamorata del marito, di cui ignora i loschi traffici. E quando ne scopre la vera attività, vi è tra loro una scena altamente drammatica. Tuttavia egli continuerà a frequentare i bidonisti, e quindi ella lo lascia, ma si intuisce che poi ritornerà a lui.

RICHARD BASEHART

nella parte di

PICASSO

L'indimenticabile interprete di « Quattordicesima ora », si può ormai considerare italiano d'adozione. Dopo essersi affermato ad Hollywood come attore di grandi possibilità, egli si è trasferito a Roma dove — com'è noto — risiede da tempo. Per quanto riguarda le sue interpretazioni di film italiani, non si sono ancora spenti gli echi del successo che egli ha ottenuto con « La strada ». Nel nuovo film di Fellini, Richard sostiene la parte di un bidonista meno malvagio degli altri, un timido che si lascia influenzare dalle cattive compagnie, ma che nello stesso tempo vuol bene a sua moglie (Giulietta Masina) e alla figlia.

Richard Basehart è nato a Zanesville, nell'Ohio. Prima di diventare attore ha fatto diversi mestieri: annunciatore radiofonico, esattore, commesso viaggiatore. Si è interessato attivamente anche di politica. Poi, incoraggiato dai suoi primi successi artistici sulle ribalte di Broadway, si è rapidamente affermato come attore cinematografico di grande talento.

FRANCO FABRIZI

nella parte di

ROBERTO

Franco Fabrizi, rivelatosi in questi ultimi tempi uno dei migliori attori della ultima generazione italiana, è nato a Cortemaggiore. Giovanissimo egli fece parte di una filodrammatica milanese, fino a quando Giulio Donadio lo volle nella sua Compagnia.

In seguito egli entrò nella rivista con Walter Chiari, ma le sue prime interpretazioni veramente impegnative sono dovute a personaggi di rilievo in « Un tram che si chiama desiderio » e « Morte di un commesso viaggiatore » per la regia di Visconti.

Franco Fabrizi esordì nel cinema con « Carica eroica » di De Robertis, cui seguirono « I Vitelloni », « La Romana », « Camilla » e « Le amiche ».

Nel film « Il bidone » egli presta la sua figura ad un personaggio di grandi possibilità drammatiche: un bidonista veramente spregiudicato, vile e amorale. Un vero delinquente.

Les tristes cas et les mesquines aventures d'un groupe de filoux, sont considérés à la lumière de la conscience progressive, bien que stérile, d'un des escrocs mêmes, qui finit par se rendre compte de la dégradation extrême de la vie qu' il conduit. A la fin, le protagoniste du « Bidone » est lâchè par ses propres amis. Mortellement blessé, au comble du désespoir, il sent alors monter en lui les voix et le sens d'une vérité qui n'est après tout que le tracé de l'existence qu' il faudrait vivre. Mais tout ceci sans crises extraordinaires, sans conversions brusques, plutôt par une lucidité d'esprit donnée par la mort imminente.

Mes collaborateurs et moi, nous sommes efforcés de dégager cette histoire de la convention italienne, qui tend à montrer les filoux de tout temps sous l'aspect de joyeux protagonistes d'aventures quasi picaresques et d'autre part, nous n'avons pas voulu présenter ces évènements en leur enchaînement mécanique comme pour les films des gangsters.

Federico Fellini

Auguste (Broderick Crawford) est le chef d'une petite bande d'escrocs. Il a toujours vecu d'expédients. Ses associés sont un peintre failli surnommé Picasso (Richard Basehart) et un chauffeur, Robert (Franco Fabrizi). Le film commence par un de leurs classiques « bidoni ». Déguisés en prêtres, ils arrivent à une ferme. Ils racontent aux paysans qui l'habitent, d'avoir reçu la confession d'un mourant au sujet d'un ancien crime. A ce qu'il paraît ,l'homme aurait caché sa victime et un trésor dans leurs terres. En effet, après avoir creusé dans l'endroit désigné, on découvre un squelette, préalablement caché par la bande et un coffret plein de pseudo-or et de faux bijoux. Tout l'argent ira aux paysans, à condition qu'ils fassent dire plusieurs messes pour l'âme du défunt. Les paysans sont persuadés que le trésor est authentique et ils versent cinq cent mille lires aux faux prêtres. Les trois compères se partagent la somme: Picasso donne sa part à sa femme Iris (Giulietta Masina), qui ignore les louches activités de son mari. Auguste va faire la noce en une boîte de nuit. Les « bidons » se suivent; parmi les victimes il y a des pauvres sans gîte qui vivent en baraques. Ils versent une certaine somme aux trois escrocs. dans l'espoir d'obtenir une maison de la municipalité. Cependant Iris se rend compte, avec amertume et déception, que son mari ne travaille pas honnêtement. Elle en souffre et voudrait lui faire changer de vie, sans toutefois y reussir, car son mari est un faible qui se laisse entraîner par les autres. Un jour il rencontre sa fille Patricia, une charmante étudiante. Auguste ne la voit que rarement et il est tout étonné de la retrouver si changée. Poussé par una tendresse paternelle inaccoutumée, il l'amène souper avec lui d'abord et puis au cinéma. Mais ici un ex compère, qu'il a jadis frustré ,l'attaque, le dénonce, et le fait coffrer. Auguste est condamné à six mois de prison. Ce qui le chagrine surtout c'est d'avoir perdu l'estime de sa fille. Quand il sort, il se met en quête de ses anciens compagnons et reforme sa bande pou répéter le truc du trésor. Cette fois pourtant, après avoir volé d'autres paysans, il le regrette, aussi parce qu'il a vu, parmi ses crédules victimes, une jeune paralytique qui lui rappelle sa fille. Il se dit que avec les trois cent mille lires qu'il vient d'extorquer à son père, l'invalide pourrait peut-être se soigner et guérir. Auguste apprend alors à ses complices qu'il a rendu les trois cent mille lires, mais ils ne lui croient pas. Il porte encore sur soi l'argent qu'il a vraiment l'intention de rendre. Ses acolytes le menacent; Auguste leur tient tête, se bat, prend la fuite, poursuivi par les autres, et finit par tomber en battant du dos sur une dalle. Il ne reussit plus à se relever. Ses complices s'emparent de l'argent et l'abandonnent, sourds à ses plaintes et à ses implorations. Les heures s'écoulent pour Auguste dans le délire d'une solitude désespérée. Il comprend, trop tard, d'avoir manqué toute sa vie. Ses yeux se ferment à jamais sur son inutile et misérable existence.

FEDERICO FELLINI

Federico Fellini en 1947-48, a remporté deux « Oscar » américains, respectivement pour le meilleur scénario étranger avec « Roma, città aperta » et « Paisà ». A Venise, en 1953, on lui décerna le « Leone d'argento » pour la meilleure mise en scène (I Vitelloni) et à Rome le « Nastro d'argento » pour ce même film.

Suivent l'« Etoile de Crystal », décernée par l'Association des Critiques Français pour le meilleur film du 1954 (I Vitelloni), le « Leone d'argento » de l'Exposition de Venise pour « La Strada », la « Vittoria Cinematografica 1955 » pour ce même film et enfin le « Nastro d'argento », toujours pour « La Strada », comme le meilleur sujet, scenario et mise en scène.

Die Verhältnisse und elenden Lebensschicksale einer Gruppe von Schwindlern und Betrügern werden in der progressiven, wenn auch sterilen Erkenntnis betrachtet, die in einem von ihnen über die äusserste Entwürdigung des Daseins, das er führt, allerdings zu spät, wach wird. Die Hauptperson des Films « il bidone » wird am Ende auch von den eigenen Kumapenen im Stiche gelassen. Zu Tode verwundet, fühlt er, in tiefster Verzweiflung den Sinn und vernimmt die Stimmen einer Wahrheit, die nichts anderes als das Leben ist, das man leben sollte. Doch das geschieht ohne unerhörte Krise, hone plötzliche Bekerung, sondern, man möchte sagen, durch eine infolge des unmittelbar bevorstehenden Todes verursachte Klarheit des Geistes.

Meine Mitarbeiter und ich haben uns bemüht, diese Geschichte von einem konventionellen italienischen Herkommen zu befreien, das die Schwindler aller Zeiten als lustige Helden komischer Abenteuer und Schlaumeier dorzustellen liebt und anderseits wollten wir diese Begebenheiten in ihrer mechanischen Verwicklung der Handlung auch nicht wie in einem eigentlichem Gangsterfilm sehen lassen.

Federico Fellini

Augusto (Broderick Crawford) ist das Haupt einer kleinen Gaunerbande. Er hat stets von Betrügereien gelebt. Seine Spiessgesellen sind ein zugrundegegangener Maler mit dem Beinamen Picasso (Richard Basehart) und der Chauffeur Roberto (Franco Fabrizi). Der Film beginnt mit einem ihrer klassischen « bidoni » (Gaunereien). Als Priester verkleidet kommen sie zu einem Bauernhof. Sie erzählen, durch die Beichte eines Sterbenden von einem alten Verbrechen erfahren zu haben. Der Täter hatte auf diesem Grund und Boden sein Opfer zusammen mit einem Schatz vergraben. Bei den Grabungen auf dem angegebenem Platze wird in der Tat ein Skelett und eine Truhe voll falschen Goldes und ebenso falscher Edelsteine gefunden, die die Gesellen vorher dort verborgen hatten. Der ganze Schatz sollte nun den Bauern gehören, wenn sie nur viele Messen für das Seelenheil des Verstorbenen lesen lassen wollten. Die guten Bauern halten den Schatz für echt und zahlen den falschen Priestern 500.000 Lire aus. Die drei Kumpane teilen sich diese Summe. Picasso übergibt seinen Anteil der Gattin Iris (Giulietta Masina), die von der betrügerischen Tätigkeit ihres Mannes keine blasse Ahnung hat. Augusto will sich in einem Nachtlokal unterhalten. Andere Schwindler folgen ihm. Einer von ihnen hat sich arme Obdachlose, die in Baracken leben, als Opfer auserkoren, die ihm Geldsummen übergeben, in der Hoffnung, dann seinen Versprechungen gemäss, ein Haus von der Gemeinde zugewiesen zu bekommen. In der Zwischenzeit versteht Iris zu Ihrem grossen Leidwesen, dass ihr Mann nicht ehrlich arbeitet. Sie ist sehr betrübt darüber und sucht, ihn auf die rechte Strasse zurückzuführen. Es gelingt ihr nicht, da er ein Schwächling ist und sich immer wieder von seinen schlechten Freunden verleiten lässt. Augusto ist ständig auf der Jagd nach neuen Ideen, um den Nächsten über das Ohr zu hauen. Eines Tages begegnet er seiner Tochter Patrizia, einer hübschen Studentin. Er sieht sie sehr selten und wundert sich, sie als Fräulein wiederzufinden. Von einer ungewohnten väterlichen Zärtlichkeit ergriffen, geht er mit ihr abendessen und dann ins Kino. Ein von ihm betrogener Diebsgenosse jedoch sieht ihn und lässt ihn festnehmen. Augusto wird für sechs Monate eingesperrt, ist aber vor allem darüber traurig, dass er die Achtung seiner Tochter verloren hat. Kaum wieder frei geworden, sucht er die früheren Spiessgesellen wieder auf und gedenkt, den Schwindel mit der Schatzgeschichte zu wiederholen. Diesmal überkommt ihn aber nach Beraubung der Bauern die Reue ,auch weil sich unter ihnen ein gelähmtes Mädchen befindet, das ihn an seine Tochter erinnert. Mit den ,dem Vater herausgelockten dreihunderttausend Liren — so denkt er — könnte das Mädchen vielleicht geheilt werden. So erklärt Augusto seinen Genossen, den Bauern die dreihunderttausend Lire zurückgegeben zu haben ,doch diese glauben es ihm nicht. Er hat zwar das Geld noch, das er aber den Bauern wirklich zurückstellen will. Er widersetzt sich seinen Kamaraden, es kommt zum Kampf, er flieht, wird verfolgt, fällt und schlägt mit dem Rücken hart auf einen grossen Stein auf. Es gelingt ihn nicht mehr, sich zu erheben. Die anderen nehmen ihm das Geld weg, und lassen ihn liegen, ohne sich um seine Wehrufe und Bitten um Hilfe zu kümmern. Einsam und verlassen verbringt er Stunden in Delirium. Er versteht jetzt, ein verfehltes Leben gelebt zu haben, doch nun ist's zu spät. So schliesst er nach seinem unnützen und unglückseligen Dasein die Augen für immer.

FEDERICO FELLINI

Federico Fellini hat in den Jahren 1947-48 zwei amerikanische « Oscar » für die beste Szenenanordnung in den beiden Filmen « Roma, città aperta » und « Paisà » erhalten. In Venedig wurde er 1953 mit dem Leone d'argento (dem silbernen Löwen) für die beste Regie (I Vitelloni) und dann in Rom für denselben Film mit dem Nastro d'argento (silbernem Band) ausgezeichnet. Es folgen die ihm von der Vereinigung der französischen Kritiker zuerkannte Stella di cristallo (Kristallstern) für den besten Film des Jahres 1954 (I Vitelloni), der Leone d'argento der Venetianer Filmschau für « La Strada » (Die Strasse), die « Vittoria cinematografica 1955 », für denselben Film, das Silberband, immer für « La Strada », als das beste Drehbuch, Szenenanordung und Regie.

LA TRAMA

Augusto (Broderick Crawford) è il capo di una piccola banda di truffatori. Egli ha sempre vissuto di espedienti. Suoi soci sono un pittore fallito soprannominato Picasso (Richard Basehart) e l'autista Roberto (Franco Fabrizi). Il film inizia con uno dei classici « bidoni ». Travestiti da sacerdoti, essi raggiungono una fattoria di campagna. Narrano di aver ricevuto da un morente la confessione di un vecchio delitto: aveva sepolto la vittima con accanto un tesoro nelle loro terre. Infatti, dopo aver scavato nel punto indicato, si scopre uno scheletro (preventivamente nascosto dagli stessi compari) ed un cofano pieno di oro e gioielli falsi. Tutto il tesoro sarà dei contadini, purchè facciano dire molte messe in suffragio del morto. I contadini credono che il tesoro sia autentico e versano cinquecentomila lire ai finti sacerdoti. I tre si dividono la somma: Picasso consegna la sua parte alla moglie Iris, (Giulietta Masina) che ignora la losca attività del marito. Augusto va a fare baldoria in un locale notturno. Seguono altri bidoni, uno dei quali ha per vittime poveri sfollati che vivono in baracche e che versano loro una somma, sperando di avere poi una casa del Comune. Nel frattempo Iris si rende conto, con amarezza e delusione, che il marito non lavora onestamente. Ella ne soffre, vorrebbe fargli

cambiar vita, ma non vi riesce perchè egli è un debole che si lascia trascinare dai compari. Augusto è sempre a caccia di nuove idee che fruttino soldi. Un giorno egli incontra Patrizia, sua figlia, una graziosa studentessa. Augusto la vede raramente e si stupisce di trovarla signorina. Preso da una tenerezza paterna che gli è insolita, l'accompagna a cena e poi al cinematografo. Ma qui un suo ex compare defraudato, lo affronta e lo fa arrestare. Augusto dovrà farsi sei mesi di prigione, rattristato sopratutto del fatto di aver perso la stima della figlia. Quando esce cerca i vecchi compagni e riforma la banda per ripetere il trucco del tesoro. Questa volta però egli si commuove nel derubare i contadini, anche perchè vi è tra essi una ragazza paralitica che gli ricorda sua figlia. Forse con le trecentomila lire carpite al padre — egli pensa — quella ragazza potrebbe farsi curare e guarire. Augusto dichiara quindi ai compagni di aver ridato ai contadini le trecentomila lire, ma essi non gli credono. Egli ha i soldi che intende restituire, si ribella ai compari, lotta, fugge di corsa, inseguito, ma cade battendo la schiena su un pietrone. Non può rialzarsi. Gli altri gli tolgono il danaro e lo abbandonano, incuranti dei suoi gemiti e delle sue invocazioni. Augusto trascorre ore di delirio in disperata solitudine. Egli comprende di aver sbagliato tutta la sua vita, ma ormai è troppo tardi. Poi chiude gli occhi per sempre sulla sua inutile e sciagurata esistenza.

MARTINI

Titanus

ROMA (Italia) - Via Sommacampagna, 28
Telefoni 480.304 - 480.305 - 480.312
Indir. Telegrafico: TITANUSFILM - ROMA

STABILIMENTI DI POSA:

ROMA - Via Farnesina, 15 - Telefono 393.454

STABILIMENTI DI DOPPIAGGIO:

ROMA - Via Margutta, 53 A - Telefono 62.190

AGENZIE:

ANCONA - Via Palestro - Telefono 28178
BARI - Corso Cavour, 210 - Telefono 12608
BOLOGNA - Via amendola, 8 - Telef. 35608
CAGLIARI - Via Roma, 51 - Telefono 2122
CATANIA - Via Coppola, 68 - Telefono 11693
FIRENZE - Via Nazionale, 5 - Telefono 25666
GENOVA - Via Granello, 77 - Telefono 52061
MILANO - Via Soperga, 18 A - Tel. 266076/7
NAPOLI - Via Roma, 228 - Telefono 61389
PADOVA - Corso del Popolo, 7 - Tel. 20549
ROMA - Via Sommacampagna, 28 - Tel 45107
TORINO - Via Pomba, 23 - Telefono 51977
TRIESTE - Via Giustiniano, 6 - Tel. 29993

RAPPRESENTANZE ALL'ESTERO:

FRANCIA - Mr. Charles Delac
Société Generale de Cinematographie
10, Rue Frédéric Bastiat - PARIS

INGHILTERRA - Mr. Michael L. Green
17, Shaftesbury Ave. - Piccadilly Circus
LONDON W. I.

Creazione STUDIO FAVALLI

Tip. TERENZI - Roma - Agosto 1955